

ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA

I

M. B. FONTANELLA DE WEINBERG
PATRICIA VALLEJOS DE LLOBET
YOLANDA HIPPERDINGER



DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
BAHIA BLANCA

Humanidades
"Pro Marasso"

7
38

3



232.94

**ESTUDIOS SOBRE
EL ESPAÑOL
DE LA ARGENTINA**

I

**M.B. FONTANELLA DE HEINBERG
PATRICIA VALLEJOS DE LLOBET
YOLANDA HIPPERDINGER**



**GABINETE DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
1992**

LIBRO DE...
NO. 19. 01. 19. 19. 19.

DONADO
Gabinete de
Lingüística
VALOR \$ 8,50
D-232/94



ES88

Este libro se publica merced al subsidio de un Proyecto de Investigación y Desarrollo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

INDICE

Advertencia preliminar, por María Beatriz Fontanella de Weinberg.....	5
El vocabulario ideológico del romanticismo argentino, por Patricia Vallejos de Llobet.....	7
Observaciones sobre el español hablado en una comunidad bilingüe del sudoeste bonaerense: los alemanes del Volga, por Yolanda H. Hipperdinger.....	47
Una variedad lingüística en busca de su propia identidad: el español bonaerense a lo largo del siglo XX, por María Beatriz Fontanella de Weinberg.....	63

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Desde hace más de una década, en el Gabinete de Estudios Lingüísticos de la Universidad Nacional del Sur se está desarrollando una tarea cuyo objetivo central es el estudio de distintas características del español de la Argentina, tanto en el plano diacrónico como sincrónico. El propósito de esta publicación es dar a conocer algunos avances que sobre diferentes aspectos de la cuestión se están llevando a cabo actualmente.

En este sentido, hemos seleccionado para este volumen tres temas diversos, pero que poseen como punto en común el contribuir al conocimiento del español hablado en la Argentina y en particular del que se habla en la región bonaerense.

El primero de estos trabajos, de Patricia Vallejos de Llobet, consiste en un estudio del léxico ideológico del romanticismo rioplatense, movimiento de especial importancia en el desarrollo cultural argentino. El segundo artículo, de Yolanda H. Hipperdinger, se refiere a un punto de particular interés, en un país en que gran parte de su población es de origen inmigratorio: las características del español utilizado por hablantes bilingües, en este caso de origen alemán, segundo grupo no hispanohablante en la región del sudoeste bonaerense. Por último, el tercer trabajo, del que soy autora, analiza el proceso de estandarización policéntrica que se ha venido desarrollando en el español bonaerense a lo largo del siglo XX.

Confiamos en que en lo sucesivo podamos continuar publicando nuevos aportes al conocimiento de nuestra lengua.

María Beatriz Fontanella de Weinberg

UNA VARIEDAD LINGÜÍSTICA EN BUSCA DE SU PROPIA IDENTIDAD:
EL ESPAÑOL BONAERENSE A LO LARGO DEL SIGLO XX

por María Beatriz Fontanella de Weinberg

1. Durante el siglo XIX, el español bonaerense sigue un marcado proceso de normalización e intelectualización, que según Garvin y Mathiot (1974) constituyen los dos mecanismos básicos de la estandarización.

La intelectualización de una variedad lingüística consiste en

Its adaptation to the goal of making possible precise and rigorous, if necessary abstracts, statements, capable of expressing the continuity and complexity of thought, that is, to reinforce the intellectual side of speech (Havránek, 1983:147).

Esta búsqueda de la precisión y el rigor se refleja tanto en el nivel sintáctico, en el que se procura lograr una mayor sistematicidad relacional, como en el léxico, que se busca que sea más claro y diferenciador, introduciendo nuevos lexemas de carácter abstracto y genérico. En el caso del español bonaerense de principios del siglo XIX estos cambios son muy notables, ya que la incorporación a la vida bonaerense del periodismo y de obras ensayísticas de carácter científico, político y económico producen una verdadera revolución léxica en la lengua, acompañada del desarrollo gradual de un discurso científico, político y económico hasta entonces inexistente en esta variedad lingüística, tal como ha sido estudiado detalladamente por Patricia Valles (1985a, 1985b, 1989, 1990).

En cuanto al proceso de normalización, se observa claramente el retroceso en el habla culta de un conjunto de fenómenos que habían sido característicos del español bonaerense en el siglo XVIII, entre ellos la confusión de /l/ y /r/, la pérdida de /d/ en posición intervocálica y final, el refuerzo consonántico de /ue-/, la confusión de /b/ y /g/ en contacto con vocales posteriores, la vacilación de vocales átonas, el cierre de /e/ y /o/ en grupos vocálicos y el desplazamiento acentual en aquellos grupos acentuados en vocales cerradas o medias. Perduran en cambio el seseo, el yeísmo, en el que gradualmente va predominando la realización rehilada (Fontanella de Weinberg, 1973, 1989), la aspiración de /-s/, con amplia variación condicionada social y estilísticamente, y el voseo (Fontanella de Weinberg, 1985). El

retroceso de los rasgos ya señalados que se produce durante el siglo XIX en el habla culta bonaerense constituye sin duda un proceso de normalización, ya que de nueve tipos de fenómenos del español señalados por Lapesa (1980:465) como "vulgares y rústicos", siete se incluyen entre los que retroceden en el español bonaerense.

Este proceso de estandarización ha sido analizado reiteradamente en trabajos previos (Fontanella de Weinberg 1987a, 1987b, 1992). En este artículo en cambio me propongo, a modo de continuación de aquellos estudios, mostrar cómo a lo largo del siglo XX el español bonaerense ha ido buscando una identidad propia, en lo que constituye inequívocamente un proceso de estandarización policéntrica. Para ello expondré numerosos testimonios de la reafirmación de usos propios de nuestra variedad lingüística, en su empleo en situaciones de alta formalidad y prestigio, así como de la conciencia que hay sobre la existencia de una variedad propia y de su legitimidad.

2. En su trabajo sobre las características de una lengua estándar, Gallardo (1978) agrega a la normalización e intelectualización, a las que llama propiedades estructurales, otras dos a las que denomina propiedades culturales: arraigo y urbanización¹.

Por urbanización, entiende que la lengua sea la expresión de una cultura urbana, característica que se cumple cabalmente en el caso del español bonaerense. En efecto, el proceso de estandarización que se produce a fines del siglo XVIII y principios del XIX es claramente una consecuencia de la acelerada urbanización desarrollada en esa etapa en Buenos Aires, que arranca con el establecimiento del virreinato y las reformas económicas realizadas por los Borbones en la segunda mitad del siglo XVIII, las cuales tienen su correlato cultural en la creación del Real Colegio de San Carlos -primera institución de estudios superiores de Buenos Aires-, el comienzo del periodismo y el surgimiento de una literatura sobre temas políticos y económicos de neto corte iluminista. Estos cambios se hacen aún más visibles a partir de la separación política de España, ya que Buenos Aires se transforma de una pequeña capital virreinal en centro político de una nueva y pujante república, lo que se refleja demográficamente dado que pasa de unos 44.000 habitantes en 1810 a 286.000 en 1880 (Romero, 1983:173), proceso que va acompañado de un creciente desarrollo cultural.

En cuanto al arraigo, Gallardo lo define como el hecho de que "el idioma estándar está ligado al acervo histórico de la comunidad hablante", característica que sin duda se da en el caso del español bonaerense. Sin embargo pese a la continuidad histórica, el desarrollo del español en América no es lineal, tal como ocurre con una lengua que ha estado asentada por milenios en una

región, como es el caso de la mayoría de las lenguas en el viejo mundo. Por el contrario, el español es en América, "una lengua extendida", tal como la designa Guitarte (1989) o "lengua transplantada" como las llama Hock (1982:467-471). Gallardo señala al respecto que el arraigo es complejo en las comunidades cuya lengua ha sido transplantada y considera que en estos casos pueden darse dos soluciones: 1) que se siga considerando variedad estándar la original y, por lo tanto, las variedades transplantadas americanas sean variedades subestándar; y 2) que se elaboren variedades estándar nacionales o regionales, adoptándose en consecuencia una estandarización policéntrica, según el concepto de Steward (1970:534. Para una visión más reciente de este concepto véase Joseph 1987:170-172).

En este trabajo -tal como hemos dicho- intentamos mostrar cómo en el español bonaerense se siguió el segundo camino, que fue apoyado ideológicamente por destacados intelectuales argentinos a lo largo de los siglos XIX y XX, entre los que se destacan figuras como Echeverría, Sarmiento y Alberdi en el siglo pasado y Ricardo Rojas, Borges y Sábato, en el presente. Así, por ejemplo, Echeverría afirma:

El único legado que los americanos pueden y deben aceptar de buen grado de la España, porque es realmente precioso, es el idioma, pero lo aceptan a condición de mejoras, de transformaciones progresivas, es decir, de emancipación (Echeverría, 1958 [1837]).

Mientras que, casi un siglo después, Borges señala poéticamente:

Nosotros quisiéramos un español dócil y venturoso, que se llevara bien con la apasionada condición de nuestros ponientes y con la infinitud de dulzura de nuestros barrios y con el poderío de nuestros veranos y nuestras lluvias y con nuestra pública fe (Borges, 1928:183).

A continuación, veremos cómo el proceso se fue desarrollando en el uso lingüístico, en primer lugar, y la conciencia que se tiene de la existencia de una variedad estándar propia, en segundo término².

3. Con respecto al uso lingüístico concreto, consideraremos cómo fueron adquiriendo gradualmente el carácter de estándar los rasgos más característicos de nuestra variedad lingüística: el seseo, la eliminación de la oposición vosotros - ustedes, el yeísmo rehilado y el voseo. Estos procesos no fueron simultáneos sino que el seseo se generalizó en el siglo XVII, el yeísmo a fines del XVIII y el voseo estabilizó su paradigma recién en la segunda mitad del siglo XIX, mientras que es posible que la falta de

oposición entre vosotros y ustedes se haya generalizado ya en el siglo XVII. Por otra parte, la diferencia cronológica coincide con la mayor o menor extensión del fenómeno: el seseo y la pérdida de oposición entre vosotros - ustedes son generales a toda América y parte de España, el yeísmo a parte de América y parte de España y el voseo sólo a parte de América.

En el caso del seseo, Guitarte (1967, 1973) ha mostrado cómo hasta mediados del siglo XIX existe en la región bonaerense "un seseo general y, al mismo tiempo, condenado como una lastimosa corruptela". Así, cita Guitarte a la primera gramática argentina, llamada Gramática y ortografía de la lengua nacional, publicada en 1817, en la que su autor Antonio J. Valdés señala para la 'c' de las sílabas 'ce, ci' "el intolerable abuso de confundirla con la s, siendo tan opuestas entre sí".

También reproduce Guitarte una crítica teatral publicada en el periódico porteño El Mensajero Argentino, de 1826, en la que se observa:

no hay casi actor ni actriz que conozca y practique la diferencia de pronunciación que hay de la c y de la z a la s. Este defecto es tan común en el país que quizá esta misma generalidad impide que se note.

En cuanto a la práctica concreta de intentar diferenciar en la pronunciación /s/ y /θ/, Guitarte ha encontrado dos testimonios, ambos de mediados del siglo XIX. En primer lugar, el de Sarmiento (1889-1909, IV:20-21), quien dice que, en su actividad como maestro anterior a 1840, había procedido "desacordadamente" a enseñar a sus alumnos la diferencia en la pronunciación, sin el menor éxito. Este texto de Sarmiento es de 1843, cuando ya sus criterios lingüísticos habían cambiado radicalmente, por lo que considera que no tiene sentido intentar esta distinción. El restante ejemplo se encuentra en Entre-nos de Lucio V. Mansilla, quien recuerda que su tío Juan Manuel de Rosas le leyó en 1851 gran parte de su mensaje anual presentado a la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires "pronunciando la ce, la z, la ve y la be, todas las letras, con la afectación de un purista". Debe observarse que a Mansilla, que pertenecía a la generación siguiente a la de Rosas y que en ese momento era un jovencito, ya le llamaba la atención la pronunciación de su tío, por lo que la señala como un rasgo de afectación. No cabe duda de que ya a mediados del siglo XIX la norma general era la no distinción aún en pronunciación de lectura.

En cuanto a la falta de oposición entre vosotros-ustedes y la consiguiente pérdida de vosotros y su paradigma, es, sin duda, el rasgo del que se tiene menor conciencia entre todos los que estamos considerando, lo cual se debe principalmente a que se trata de un fenómeno que actúa por omisión, al dejar de emplearse vosotros y su paradigma. No conocemos testimonios de rechazo

purista a este uso, aunque sí los hay a la inversa, en años recientes, de crítica al uso de vosotros por considerarlo ajeno a nuestra variedad, como veremos oportunamente.

En el caso del yeísmo, en el siglo XIX hay numerosos testimonios de críticas tanto de la confusión de /y/ y /λ/ como de la realización rehilada del fonema resultante. Antonio J. Valdés, a quien ya hemos citado con referencia al seseo, critica en 1817 la confusión de ambos fonemas, señalando que "los preceptores deben tener particular esmero en que sus alumnos no confundan el uso de esta letra [ll] con el de la y, como ordinariamente se observa en la pronunciación y escritura". Sin embargo la confusión y el rehilamiento ya eran usuales en el habla más cuidada (Fontanella de Weinberg, 1987a) y se los señala como utilizados en el teatro, en la crítica teatral de El Mensajero Argentino, de 1826, donde se habla de la "pronunciación viciosísima... chchanto y batatchchcha" en lugar de llanto y batalla.

La pronunciación con yeísmo ha sido general en nuestro siglo, tanto en los medios de comunicación, como en el cine y el teatro. No obstante, en la lectura formal (discursos, conferencias) hasta hace pocos años algunos hablantes, intentaban diferenciar entre la grafía 'll', pronunciada [λ] o [li], y la 'y' pronunciada [ʝ]. Quizás aún sea posible escuchar a alguna docente emplear esporádicamente [λ] o [li] al leer un discurso en un acto escolar, aunque resulte chocante al resto de los hablantes.

Pero, en realidad, el fenómeno más característico del español bonaerense y el que a mi juicio presenta mayor interés en su incorporación plena al habla estándar bonaerense es el voseo. A esto contribuyen varios factores: en primer lugar, el hecho de que el voseo, pese a ser general a todo el territorio argentino, sea el menos extendido en el mundo hispánico entre los fenómenos que estamos analizando; en segundo lugar, que en la mayoría de los países en los que ocurre es considerado un rasgo subestándar; y por último que, al haber sido el que más tardíamente se incorporó a la variedad estándar en el habla bonaerense, mereció mayor número de comentarios en nuestro siglo, por lo que resulta más posible seguir su introducción³.

Con respecto a la diversa aceptación que mereció, todavía podemos encontrar exasperadas reacciones puristas frente a su uso en la primera mitad de nuestro siglo. Así, el poeta cordobés Arturo Capdevila, en 1928, en un volumen de exarcebado tono purista califica al voseo como "calamitoso rasgo" e "ignominiosa fealdad" y profetiza que

El día en que la mayoría de los hombre cultos se traten de tú en la Argentina (y ese día vendrá) el horrible voseo rioplatense no ha de ser sino una curiosidad del pasado (1928:99).

También el autor hispano Américo Castro adopta una actitud similar unos años después considerando al voseo como característico del gobierno de Rosas, quien expresaba, a su juicio "la siniestra y auténtica vitalidad de abajo" (1941:63-64).

En cuanto al uso concreto, todavía en 1930 el voseo no se había extendido a algunos estilos, como el epistolar, según el conocido testimonio de Eleuterio F. Tiscornia:

Es cosa notable de observar, sin embargo, que, cuando se pasa de la conversación a la escritura cualquier parlante, por arraigado que tenga el vos en sus hábitos lo reemplaza con tú, aún en una carta familiar de tono íntimo (1930:127).

Sin embargo, en los años inmediatamente posteriores se produjo un importante cambio que podemos ver claramente, ya que tres décadas después Berta Vidal de Battini afirma:

La costumbre, que ha sido general en el país, de usar el tú en el género epistolar, aún en las cartas de mayor intimidad, se está perdiendo sensiblemente. Los jóvenes prefieren el vos con sus formas verbales, y consideran afectado el tú, y sobre todo su forma complementaria tí, que también se ha perdido. La escuela, que demostró verdadera preocupación por imponer el tú en diversas oportunidades, en la actualidad se ha desentendido de ello (Vidal de Battini, 1964:175)⁴.

Por otra parte, podemos observar el avance del voseo en los estilos más cuidados a través de su presencia en una serie de registros muy especiales, tales como el empleado en cine, radio y televisión; en la publicidad; en traducciones de obras de teatro; en traducciones de artículos de revistas en que actores o músicos extranjeros formulan declaraciones; en la reproducción periodística de diálogos que supuestamente habrían mantenido miembros del gobierno; en el uso en actos oficiales; en el empleo en la enseñanza a través de los libros de lectura y aún en avisos dirigidos a la población por el propio Ministerio de Educación de la Nación. A continuación, veremos cada uno de estos casos en particular.

En el periodismo podemos observar su uso en entrevistas, cuando el periodista y el entrevistado tienen un trato informal (es decir, cuando no se opta por el tratamiento alejado usted). Así, por ejemplo en una entrevista a Gabriela Sabattini, el periodista le pregunta:

-¿Vos te entusiasgaste con el tenis por la campaña de Vilas?

Y más adelante:

-¿Tenés un plan antes de cada partido? (Revista Nueva, 8-III-1992).

Este uso no se limita a temas deportivos o informales, sino que en el Suplemento Literario de La Nación, se lo emplea habitualmente en entrevistas a integrantes del ambiente cultural, como en una realizada por la escritora María Esther Vázquez al responsable de la Editorial Planeta Argentina, en que la entrevistadora afirma:

-Querés mucho a esa colección; cada vez que se presenta la oportunidad, hablás de ella, (La Nación, Suplemento Cultural, 20-X-1991).

Y más adelante el entrevistado señala:

Mirá, el campo del best-seller comercial... es muy competitivo.(id.).

El mismo uso puede observarse en una entrevista de María Esther Vázquez a la historiadora Nilda Guglielmi:

-¿Cuántos números aparecieron de tu revista?

-Uno, que acaba de salir... Pero, mirá, María Esther, no quisiera que me encasillaran como profesora estudiosa del medievalismo.

-Pero, si lo sos ¿cómo vas a renegar de tus amores?

...

-¿Nilda, para vos, adentrarte en la Edad Media es como iniciar el recorrido de una gran novela, o me equivoco?

-No, no te equivocás. (La Nación, 22-III-1992).

También en los casos en que las publicaciones se dirigen a sus lectores lo hacen de vos, si no optan por usted; como se observa en el siguiente ejemplo, tomado de un consultorio grafológico:

Te mostrás y te desarrollés como sos realmente sin esconder tu personalidad. Tenés facilidad para hacer que los demás hagan lo que vos querés. (Revista Trece/veinte, 12-III-1992)

El mismo uso se observa en la publicidad como por ejemplo, en la siguiente referida a suelas de zapatos:

Si te fijás sobre qué descansás acá [dibujo de una cama] por qué no lo hacés acá [dibujo de un zapato]... De ahora en más, si querés andar descansado elegí las suelas "dell andare facile". (Revista La Nación, 8-III-1992).

Con respecto al uso en cine, radio y televisión, hasta la década de 1940 y principios de la siguiente era habitual en el cine y en las obras de radioteatro que en los diálogos se empleara tuteo, salvo en obras de carácter claramente costumbrista. Sin embargo, en las décadas de 1950 y siguientes se va empleando cada vez más el voseo, que hoy es habitual en ambos casos, así como en los teleteatros. Sólo se exceptúa en este último género alguna serie filmada con la intención de comercializarla en otros países hispanos.

El uso del voseo en obras teatrales llega a obras escritas en otros ámbitos del mundo hispánico, a las que se las adapta en versiones especiales para su representación en el país. Tal el caso de la obra Rosa de dos aromas, del autor mexicano Emilio Carballido, que fue representada en Buenos Aires en una "versión coloquial de la obra", según informa La Nación (14-XII-1989). Precisamente la comentarista de esta obra en ese prestigioso diario, afirma:

Lo verdaderamente sustancioso del texto es el diálogo, del que no debe ser ajena la versión coloquial de Susana Di Gerónimo.

El uso del voseo se extiende asimismo a la traducción de textos procedentes de otras lenguas, especialmente en revistas dedicadas a gente joven. Tal el caso de entrevistas a artistas y músicos. Así, en Fin de Semana, revista dominical del diario La Nueva Provincia, se publica una entrevista a la actriz Shelley Duval, quien afirma:

"Ha sido todo muy lindo, le dije, pero vos sabés que en la vida nada es eterno"...

También se utiliza el voseo en actos oficiales de la más elevada jerarquía, cuando el orador se dirige a una segunda persona con quien tiene una relación cercana. Esto ha sido constante a través de distintos gobiernos, sin distinciones políticas o ideológicas ni en cuanto al origen de sus mandatos. Así, por ejemplo, en un acto oficial realizado en 1978, un miembro de la entonces Junta Militar, afirma:

La historia que de una u otra manera, vos, Videla, Agosti y yo hemos conformado... esa historia chica que hoy se trunca por tu ausencia y porque ya no estaremos sentados a una misma mesa, vos, Agosti y yo... (La Nación, 1-III-1978).

Diez años después, ante la muerte de la destacada escritora, Beatriz Guido, el subsecretario de Comunicación Social de la Nación, expresa, en su discurso de despedida:

Aquí no estamos para despedirte. Vos no te has ido, no

querés irte, no te irás nunca (La Nación, 8-III-1988).

Por otra parte, en una carta dirigida por el presidente Carlos Menem a su principal adversario, Dr. Eduardo Angeloz, -destinada a ser conocida públicamente-, afirma:

Siempre creí, vos lo sabés muy bien, que los argentinos debemos clausurar el debate arcaico de aquellos temas que nos separan... Te envío un fraternal abrazo (La Nación, 24-II-1990).

También en diálogos hipotéticamente reconstruidos entre miembros del gobierno se utiliza el voseo. Tal el caso del siguiente texto del último año del gobierno militar:

Otro trascendido indica que durante una breve conversación mantenida el mismo martes entre Nicolaides y [el presidente] Bignone, el primero sostuvo la candidatura de Cavallo [como ministro]... Pues bien -habría dicho Nicolaides- vos sos el Presidente, nombrá a quien quieras" (La Nación, 26-VIII-1982).

El voseo es empleado, asimismo, cuando se reproduce un diálogo en los sermones religiosos aún en situaciones solemnes, como en la misa celebrada con ocasión de la muerte del padre Juan Carlos Brumana, en el atentado ocurrido contra la Embajada de Israel, en Buenos Aires. Allí el párroco de la parroquia de la que el padre Brumana era vicario dijo:

"Bajé a recibir al diácono y vos dijiste: 'Me quedo en mi cuarto'. Ese fue el minuto"... Cuando me encontré con Ramón, el nuevo diácono de la parroquia -prosiguió Mollagham-, le pregunté: ¿Querés visitar la parroquia o subimos a conversar con Juan Carlos? Así surgió recorrer el templo antes de encontrarnos contigo...⁵ Fue el momento terrible, dramático que vivimos los tres. Vos dando tu vida; nosotros contando lo que significa el terror". (La Nación, 20-III-1992).

La inserción del voseo, aún en el sistema escolar, queda atestiguada por su uso en los libros de lectura de las escuelas primarias. A continuación ofrecemos fragmentos de dos lecturas correspondientes a diferentes libros:

Hojita de violeta,
¿me llevás
a pasear
en bicicleta?

...
Hojita de retama
¿a vos te gusta mucho
saltar sobre la cama?

(M.H. Lacau y M.E. Grivant de Abate, Caminitos de Colores, 2, Buenos Aires, Plus Ultra, 1983, p. 73).

-Tenés razón, "Geñio" -exclamaban todos-
-Empezá, te escuchamos.

(T. Frugoni y M.Z. Camponovo, De cara al cielo, 4, Buenos Aires, Plus Ultra, 1986, p. 59).

Esta plena aceptación del uso de vos en los libros de lectura llega al punto de que un texto para segundo grado se titula Para vos, para mí... (S. Galán, M. Heredia y M. Mayán, Buenos Aires, Kapelusz, 1988).

Aún en avisos oficiales del Ministerio de Educación se emplea voseo para dirigirse a los lectores con los que el trato no es de usted:

¿Qué opinás de los sistemas de evaluación de tu colegio secundario? Traé tu opinión al Congreso Pedagógico. Dirigite a la Comisión Organizadora local que corresponda a tu domicilio. Congreso Pedagógico. (La Nación, 16-VI-1987).

Este uso generalizado del voseo y los restantes rasgos lingüísticos considerados en los niveles sociolingüísticos y estilísticos más altos pone de manifiesto que la variedad bonaerense es la que conlleva el prestigio y permite la participación en eventos culturales, políticos, tecnológicos, etc. a la vez que actúa como marco de referencia, funciones todas que caracterizan al habla estándar.

4. Por último, veremos ahora un conjunto de testimonios que muestran que los hablantes bonaerenses tienen clara conciencia de la existencia de una variedad propia, a la que defienden y consideran como la variedad por la que se debe optar en este ámbito geográfico, en lugar de otras ajenas, incluida la castellana.

En este sentido, podemos considerar numerosas críticas bibliográficas sobre obras traducidas en España, en las que se objeta la presencia de giros extraños a nuestra variedad idiomática. Véase, por ejemplo, el siguiente comentario publicado por el destacado ensayista y narrador Eduardo Gudiño Kieffer:

La edición es muy cuidada. Bella. Pero -hay un pero sobre el que no nos cansamos de insistir- las editoriales locales deberían tener en cuenta algo que otras de Buenos Aires ya hacen: cuando un libro viene tra-

ducido de España, conviene que la traducción sea revisada aquí. De lo contrario tropezamos a cada rato con giros idiomáticos que desvirtúan la dramaticidad del texto: "el tío iba a zurrarme"... , "que te zurzan", "es muy chulo" e infinitas más. Unos pocos podrían aceptarse, pero el libro está plagado de etcéteras por el estilo... Cuando yo tenía cinco años, me maté transcurre en una ciudad norteamericana. Por el lenguaje más bien parece una de la península ibérica. (La Nación, 2-IX-1990).

Otro ejemplo lo ofrece la siguiente crítica de la reconocida escritora María Esther de Miguel, que comienza del siguiente modo:

Cuando apenas en la página tres del texto de esta novela, uno se encuentra con un enigmático "cacao arroz hinchado", y en seguida "un cierto tarro de cristal", y a continuación "quise ir donde mamá", y "parvulario" y "listín de teléfonos" y "tartana" y "habéis" y "hablad" aquí y allá, uno supone que la lectura se hará cuesta arriba por elementos exógenos al texto del autor, Abraham B. Yehoshua, es decir, por atributos de la traducción (debida a Ana Bejarano y, ciertamente, made in Spain). (La Nación, 29-I-1989).

Y, en otra de sus críticas, la misma autora afirma:

La traducción es buena; por cierto con los inevitables españolismos. Pero no se puede dejar de señalar una desgraciada expresión, para colmo repetida: "hijo de la primera cama". ¿Es posible que en una edición impresa en Quilmes [localidad del gran Buenos Aires] no se la haya podido sustituir por la correcta entre nosotros: "hijo del primer matrimonio"? (La Nación, 7-IV-1991).

Como se puede observar, los tres fragmentos citados coinciden en el rechazo a las traducciones peninsulares y la necesidad de revisarlas en Buenos Aires, cuando por razones económicas se las utiliza. Resulta interesante el uso de españolismos, elementos exógenos y made in Spain, para calificar el origen de los términos y de las traducciones, que muestran la clara ubicación de España como "otro" centro de estandarización lingüística diferente del nuestro⁶. Esto es reforzado por la afirmación de que se debió usar una expresión "correcta entre nosotros", estableciendo claramente, la pluralidad de normas y de criterios de corrección.

Coincidiendo con esta posición, también se considera que lo correcto o apropiado en una película argentina es que sus personajes utilicen el acento correspondiente o, al menos disimulen uno ajeno, salvo obviamente que hagan el papel de extranjeros en la obra⁷. Véase al respecto el siguiente comentario extraído de

una crítica cinematográfica:

Alberto Segado, con la dignidad retraída de su caracterización, consigue el mejor trabajo del film. Y Sergi Mateu -con dificultades para disimular el acento hispano- se desentiende de su personaje del escenógrafo de "Rigoletto". (La Nación, 14-IV-1989)º.

El uso de nuestra variedad es sentido como un aspecto importante de nuestra identidad nacional, a tal punto que su defensa ha sido objeto de editoriales en distintos periódicos bonaerenses. Véase, el siguiente, motivado por la irrupción de telenovelas realizadas en otros países hispanos:

La multiplicación de folletines telenovelados foráneos -de alguna manera conviene caracterizar a la penetración cultural asentada visiblemente en las pantallas locales- ha determinado ya la disminución... de la producción argentina... La irradiación de mensajes melodramáticos, impregnados por la abundancia de modismos lingüísticos y de un léxico particular en otras latitudes americanas, preocupa justificadamente si consideramos el riesgo que corre nuestro idioma de perder su identidad... No parece lógico, entonces importar estereotipos envasados de otros países y obligar al televidente a digerir guiones caprichosos y de difícil comprensión idiomática. (La Nación, 18-I-1982).

Las críticas alcanzan al pretendido "español general" en que son dobladas numerosas series, al que también se lo ve como un factor que atenta contra nuestra identidad lingüística y, por lo tanto, cultural:

La técnica escogida para que la comercialización de las series no tropiece con inconvenientes de adaptación, en cada lugar donde se exhiban, no es de las más adecuadas, por que su virtud reside en el hecho de implantar un lenguaje "único" dentro del sector de influencia, sin poder disimular, no obstante, la zona donde se han traducido los videotapes. De ahí que estén plagados por modismos caribeños y por expresiones inglesas vertidas literalmente... El remedio no es ningún secreto, en algún momento se proyectó llevarlo a la práctica, y consiste en confiar a profesionales argentinos la traducción de la banda sonora de las películas y de las series que se pasan por televisión. Nuestra cultura saldría gananciosa y nadie correría el riesgo de cambiar la riqueza expresiva de un idioma vivo y sugerente, por la mezquina alternativa que depara un vocabulario de utilería. (La Nueva Provincia, 23-XI-1979).

En estos dos editoriales que hemos citado llama especialmen-

te la atención la explícita defensa que se hace de la identidad lingüística de nuestra variedad -se habla de "el riesgo que corre nuestro idioma de perder su identidad"- y la identificación entre esa defensa y la de nuestra cultura, a tal punto que la difusión de otras variedades idiomáticas son consideradas factor de "penetración cultural" y que se afirma que defendiendo nuestra variedad lingüística "nuestra cultura saldría gananciosa". Se observa aquí claramente el desarrollo de las funciones unificadora y diferenciadora propias de las variedades estándar -estrechamente vinculadas a la noción de identidad- tal como lo expone Gallardo (1978:98).

5. Los distintos aspectos reseñados muestran claramente que se ha ido configurando una variedad lingüística estándar. El carácter estándar de la variedad bonaerense puede observarse no sólo por el uso en los niveles sociolingüísticos más elevados y en los estilos más formales -los que tradicionalmente están reservados a la lengua estándar- de los rasgos más característicos de la variedad bonaerense, sino también por las propias expresiones de periodistas y destacadas figuras intelectuales, que expresan con claridad el rechazo al empleo de otras variedades lingüísticas en distintos usos, especialmente en los medios masivos de comunicación. Tanto el comportamiento lingüístico como las actitudes de la comunidad lingüística bonaerense ponen de manifiesto que el español bonaerense desempeña prácticamente todas las funciones que Joseph (1982:475) considera determinantes para una variedad estándar: se usa como vehículo de comunicación amplia en la comunidad, es considerada un símbolo nacional, se la emplea como un medio para eventos culturales y educacionales, se halla en vías de codificación* y se la utiliza en la lengua escrita así como en los medios de comunicación.

En cuanto a la incorporación de diferentes rasgos a la variedad estándar, de los cuatro que hemos considerado -seseo, pérdida de vosotros, yeísmo rehilado y voseo- los dos últimos adquieren una especial significación por tratarse de rasgos muy específicos de nuestra variedad. En cambio, el seseo y la pérdida de vosotros son fenómenos vastamente extendidos y aceptados hasta en gran parte de España. El voseo es particularmente importante, ya que se trata de un fenómeno gramatical -en general, las actitudes puristas suelen mostrar mayor tolerancia para los rasgos fonológicos- y por afectar a gran parte del paradigma verbal y pronominal. Estos factores, junto con los señalados con anterioridad explican la mayor resistencia que ha tenido, aún en nuestro siglo, y su más tardía incorporación a la variedad estándar. También debe tenerse en cuenta el hecho de que Buenos Aires es quizás la única gran capital del mundo hispánico en cuya habla estándar se incluye decididamente el voseo verbal y pronominal¹⁰.

Resultan también de gran interés las manifestaciones expli-

citas que muestran resistencia a otras variedades lingüísticas y con vencimiento de la existencia de una variedad propia, cuyo uso es considerado el correcto acá, tal como se ve en críticas literarias, o en editoriales específicos sobre el tema. Debemos subrayar especialmente el hecho de que las variedades propias de otras regiones o el pretendido "español general", sean rechazados por igual en estos comentarios. Es particularmente destacable que entre esas variedades regionales se rechace tanto las de otras zonas hispanoamericanas como los mismos usos peninsulares - a los que se califica como "españolismos" o formas "made in Spain" - lo que testimonia que se está reclamando el empleo de nuestra variedad en igualdad de condiciones con las peninsulares, como apropiado cada una en su ámbito geográfico, sin considerar en absoluto que el español peninsular esté en un plano superior a ella.

Por último, queremos insistir en que la estandarización policéntrica a la que ha llegado el español bonaerense no implica de ningún modo renunciar a "las inapreciables ventajas de un lenguaje común", que había señalado con sabiduría Bello en el siglo pasado (Bello 1847:130). Creemos que nadie en la actualidad propugnaría rechazar el inusual privilegio de compartir una lengua que nos permite acceder a las voces originales de Federico García Lorca, Antonio Machado, Octavio Paz, Gabriel García Márquez o Jorge Luis Borges. Por el contrario, nos planteamos, retomando al gran escritor porteño:

¿Qué zanja insuperable hay entre el español de los españoles y el de nuestra conversación argentina? Yo les respondo que ninguna, venturosamente para la entendibilidad general de nuestro decir. Un matiz de diferenciación sí lo hay: matiz que es lo bastante discreto para no entorpecer la circulación total del idioma y bastante nítido para que en él oigamos la patria... (Jorge Luis Borges, 1928:179).

NOTAS

1

Gallardo no diferencia entre 'lengua estándar' y 'variedad estándar'. Nosotros, en cambio, a lo largo del trabajo distinguiremos entre ambas. Por 'variedad estándar', entendemos una "individual standard variety" y por 'lengua estándar' "an entire language, in other words a set of varieties consisting of at least one standard variety", siguiendo a Ammon (1988:327).

2

La posición en favor de una estandarización policéntrica del español, no es la única actitud existente entre nuestros ensayistas, ya que ha estado flanqueada por una más conservadora en favor de un purismo monocéntrico y otra más extrema tendiente a una emancipación lingüística y la constitución de una 'lengua argentina'. Sin embargo, la casi totalidad de las figuras intelectuales de mayor prestigio -como las que acabamos de citar- se alinearon en la posición a la que nos estamos refiriendo. Sobre las actitudes lingüísticas de la intelectualidad argentina, véase el detenido estudio de Mercedes Isabel Blanco (1991).

3

Debe tenerse en cuenta también que, al tratarse de un fenómeno morfosintáctico, puede ser seguido a través de testimonios escritos en los que se emplee el rasgo, mientras que en los rasgos fonológicos o fonéticos, dependemos de testimonios secundarios, como los comentarios de testigos, para conocer los intentos de distinción o la pronunciación de determinado segmento en un estilo dado.

4

Pese a reconocer esta realidad, Vidal de Battini aún aconseja en su libro, en lo que sería uno de los últimos intentos significativos en esta dirección: "Enseñar en todo el país, el uso de tú y sus formas verbales correspondientes, por lo menos en el trato del aula y en las formas escritas aún en estilo epistolar" (1964:199). Estas recomendaciones de Berta Vidal de Battini -tan valiosa en su labor de descripción dialectal- de las que ya la escuela argentina "se había desentendido", según vimos en el texto citado más arriba, se explican en buena medida, por la generación a la que pertenecía su autora, nacida en 1900.

5

La forma contigo es usada en el paradigma normal del voseo bonaerense por algunos hablantes de los niveles socioeducacionales medio y medio alto, en variación con con vos.

6

Debemos observar que entre los usos rechazados figuran formas verbales correspondientes al pronombre vosotros (habéis, hablad), lo que refiere a otro rasgo característico del español bonaerense -y americano en general-, al que ya nos hemos referido: la inexistencia de la oposición entre segunda persona plural formal e informal, por lo que el paradigma pronominal estándar está integrado por yo, vos, usted, él, para singular, y nosotros, ustedes, ellos, para plural, a los que acompañan sus respectivas formas verbales.

7

Esta posición contrasta con la existente en el cine argentino de la década de 1940, en el que era muy frecuente la presencia de actores peninsulares compartiendo roles con los argentinos. Es posible que en ese momento la presencia de numerosos inmigrantes españoles en la Argentina contribuyeron a hacer menos artificial la situación, aunque también debe tenerse en cuenta que la estandarización regional estaba menos avanzada, ya que en las mismas películas los actores argentinos usaban el tú, comportamiento lingüístico que hoy nos resulta artificial, al verlos. Un recurso que hemos visto empleado en dos series de televisión, una de ellas con la actriz venezolana Grecia Colmenares y otra con actores mexicanos, es el de disimular el acento extraño de actores hispanoamericanos haciéndolos desempeñar papeles de argentinos del interior.

8

La clara conciencia de las diferencias entre el español bonaerense y el utilizado en las películas españolas puede observarse en el siguiente texto de una historieta en la que el personaje -un antihéroe llamado 'Pérezman'- afirmaba exagerando: "Tal vez la secretaria que me asigne la agencia domine varios idiomas... ¡Ojalá sepa hacer traducciones! ¡Cuántas veces necesité la ayuda de una secretaria-traductora! ¡Siempre quise saber qué dicen los actores de las películas españolas!" (La Nación, 25-XI-1982).

9

La codificación es quizás el aspecto más lento en este proceso, sin embargo la incorporación del voseo en la enseñanza y en los textos utilizados en ella muestra el avance de la codificación en el plano morfosintáctico. En lo fonológico, la pronunciación exigida para otorgar el título nacional de "locutor" -requisito para desempeñarse en los medios de comunicación oral- es la estándar bonaerense. Por otra parte, se enseña escolarmente la silabación a-tlas y en los casos en que la acentuación estándar difiere de la peninsular -como en Rumania/Rumanía -se opta por la bonaerense. Por último el hecho de que la Academia Argentina de Letras sistematice el léxico utilizado en el país, no a título de mero "regionalismo", sino como el vocabulario normal

en nuestro medio pone de manifiesto su reconocimiento en este aspecto.

10

El caso de la otra capital rioplatense, Montevideo, es diferente ya que allí alternan los usos de vos tenés, con tú tenés, y aún, en estilos formales tú tienes, por lo que resulta evidente que la forma vos no ha alcanzado el carácter de forma generalizada y estándar, que tiene en Buenos Aires y toda la región bonaerense. Por su mayor uso por parte de los hablantes de clase media, Adolfo Elizaincín considera que la forma estándar de segunda persona singular en Montevideo es tú tenés.

BIBLIOGRAFIA

AMMON, Ulrich

1988 "Language - Variety/Standard Variety - Dialect", en U. Ammon, N. Dittmar y K. J. Mattheier (eds.), Sociolinguistics, Berlin, New York, De Gruyter.

BELLO, Andrés

1847 Gramática de la lengua castellana, Santiago de Chile, Imprenta del Progreso.

BLANCO, Mercedes Isabel

1991 Lenguaje e identidad, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.

BORGES, Jorge Luis

1928 El idioma de los argentinos, Buenos Aires, M. Gleizer Edit.

CAPDEVILA, Arturo

1928 Babel y el castellano, Buenos Aires.

CASTRO, Américo

1941 La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico, Buenos Aires, Losada.

ECHEVERRIA, Esteban

1958 Dogma socialista de la Asociación de Mayo, Buenos Aires, Perrot.

EDWARDS, John

1985 Language, Society and Identity, New York, London, Blackwell and Deutsche.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1973 "El rehilamiento bonaerense a fines del siglo XVIII", Thesaurus XXVIII:338-343.

1985 "Evolución del voseo bonaerense en el siglo XIX", Estudios Filológicos 20:9-24.

1987a El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística 1580-1980, Buenos Aires, Hachette.

1987b "Hacia una periodización en el estudio del español bonaerense", VIII Congreso Internacional de ALFAL, Tucumán.

1989 "Un nuevo aporte sobre el rehilamiento bonaerense del siglo XIX", Anuario de Letras XXVII:269-274.

1992 El español de América, Madrid, Mapfre.

GALLARDO, Andrés

1978 "Hacia una teoría del idioma estándar", R.L.A. 16, Concepción (Chile).

GARVIN, Paul L. y Madeleine MATHIOT

1974 "La urbanización del idioma guaraní. Problema de lengua y cultura", en P. L. Garvin y Y. Lastra de Suárez, Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

GUITARTE, Guillermo

1967 "La constitución de una norma del español general: el seseo", Simposio de Bloomington, Bogotá, 166-175.

1973 "Seseo y distinción s-z en América durante el siglo XIX", Románica VI: 59-76.

1989 "Del español de España al español de veinte naciones. La integración de América al concepto de lengua española", III Congreso Internacional de 'El español en América', Valladolid, España.

HAVRANEK, Bohuslav

1983 "The functional differentiation of the standard language", en J. Vachek y L. Dusková, (eds). Praquiana. Some basic and less known aspects of the Prague linguistic school, Amsterdam-Philadelphia, J. Benjamins Publishing Company, páginas 143-164.

HOCK, Hans H.

1982 Principles of Historical Linguistics, Berlin, Mouton de Gruyter.

- JOSEPH, John Earl
 1982 "Dialect, language, and 'synecdoche'", Linguistics 20:473-492.
- 1987 Eloquence and Power. The Rise of Language Standards and Standard Languages, New York, Blackwell.
- LAPESA, Rafael
 1980 Historia de la lengua española, 8a. edición, Madrid, Gredos.
- ROMERO, José Luis y Luis Alberto (eds.)
 1983 Buenos Aires. Historia de cuatro siglos, Buenos Aires, Editorial Abril, tomos I-II.
- SARMIENTO, Domingo Faustino
 1889-1909 Obras Completas, Buenos Aires, Belín Sarmiento.
- STEWART, William
 1970 "A Sociolinguistic Typology for Describing National Multilingualism", en Joshua A. Fishman, Readings in the Sociology of Language, The Hague, Mouton.
- TISCORNIA, Eleuterio F.
 1930 La lengua de "Martín Fierro", Boletín de Dialectología Hispanoamericana III, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- VALLEJOS, Patricia
 1985a "El léxico ideológico en el español bonaerense a principios del siglo XIX. Análisis de un proceso de intelectualización", en Cuadernos del Sur 18:107-130.
- 1985b "El léxico iluminista en el primer periódico rioplatense", Anuario de Lingüística Hispánica III, Valladolid.
- 1989 "Diferenciación y cambios semánticos en el léxico ideológico de la Revolución de Mayo en la Argentina", Lexis XIII:69-93.
- 1990 El léxico intelectual en el español bonaerense de principios del siglo XIX, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.
- VIDAL DE BATTINI, Berta E.
 1964 El español de la Argentina, Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación.

